

TIEMPO DE REPARAR

ABUSOS EN CONTEXTOS ECLESIALES

Tiempo de reparar

Abusos en contextos eclesiales

© Carlos Álvarez SJ, Silvia Mostaccio, Germán Villarroel (editores)

Ediciones Universidad Alberto Hurtado
Alameda 1869 · Santiago de Chile
mgarciam@uahurtado.cl · 56-228897726
www.uahurtado.cl

Impreso en Santiago de Chile en A Impresores
Primera edición diciembre 2025

ISBN libro impreso: 978-956-357-550-7
ISBN libro digital: 978-956-357-551-4

Los libros de Ediciones UAH poseen tres instancias de evaluación: comité científico de la colección, comité editorial multidisciplinario y sistema de referato externo por par doble ciego. Este libro fue sometido a las tres instancias de evaluación.

Dirección editorial
Alejandra Stevenson Valdés

Editores ejecutivos
Beatriz García-Huidobro

Diseño interior y portada
Alejandra Norambuena



Grupo de
Editoriales
Universitarias
AUSJAL

Con las debidas licencias. Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

TIEMPO DE REPARAR

ABUSOS EN CONTEXTOS ECLESIALES

CARLOS ÁLVAREZ SJ
SILVIA MOSTACCIO
GERMÁN VILLARROEL
(EDITORES)

uah/Ediciones
Universidad Alberto Hurtado

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

Carlos Álvarez SJ, Germán Villarroel..... 11

PRIMERA PARTE

Orientaciones para la reparación de los abusos en contexto eclesial desde una aproximación interdisciplinaria.....25

Introducción a la primera parte

Poner en el centro a las víctimas

Eduardo Valenzuela.....27

Las jerarquías de lo sagrado en la Iglesia católica, la violencia y la función reparadora de la historia

Silvia Mostaccio.....35

Conversión estructural de un Archivo Eclesiástico.
Historiografía y etnografía al servicio de la memoria de las víctimas de abuso sexual clerical

Enrique Grez López.....69

Lecciones desde los derechos humanos.

Orientaciones para la reparación

Elizabeth Lira93

La justicia restaurativa en el Derecho Canónico

Valeska Ferrer Usó..... 113

Relatos de testigos: elementos críticos en la reparación de víctimas y sobrevivientes de abuso sexual clerical a partir de testimonios de psicoterapeutas <i>Germán Villarroel Godoy</i>	137
Vulnerabilidad, daño moral y vergüenza en el contexto de la violencia sexual clerical <i>Hille Haker</i>	161
Abuso en contextos eclesiales: esferas de daño y claves para la reparación <i>Carolina Montero Orphanopoulos</i>	193
SEGUNDA PARTE	
Claves teológicas para la reparación como misión y responsabilidad eclesial	217
Introducción a la segunda parte	
Desde una narrativa individual hacia una narrativa comunitaria e institucional <i>Claudia Leal</i>	219
¿Nos repara el perdón? La reparación de los abusos, a través del sacramento del perdón, como misión y responsabilidad eclesial <i>Nurya Martínez-Gayol</i>	231
Reparación como superación del clericalismo <i>Ramón Villagrán, José Antonio Leiva</i>	253
Vida religiosa femenina. ¿Qué implica reparar abusos? <i>Ana Lourdes Suárez</i>	269
Formación inicial como reparación <i>Fernando Valdivieso Tagle</i>	285

La mirada de Dios en la Biblia, un Dios de las víctimas <i>María José Schultz</i>	307
Aprendiendo a desjerarquizar la Iglesia a través de la vulnerabilidad <i>James F. Keenan SJ</i>	325
Una Iglesia moralmente herida. Cuidando el quebrantado cuerpo de Cristo <i>Marcus Mescher</i>	345
TERCERA PARTE	
Experiencias situadas de reparación	363
Introducción a la tercera parte	
<i>Daniel Portillo</i>	365
Sanar a las víctimas y sanar a la Iglesia. El reconocimiento de las víctimas como vía de reparación. Análisis a partir de casos peruanos <i>Véronique Lecaros</i>	373
Una forma de justicia restaurativa: la experiencia de la comisión francesa de reconocimiento y reparación (CRR) <i>Valentine Bück</i>	393
Reparación integral y cultura del cuidado: el camino del CPR en la Provincia Chilena de la Compañía de Jesús <i>Claudia González, Larry Yévenes SJ,</i> <i>María de los Ángeles Solar, Juan Cristóbal Beytía SJ</i>	409
Acogida Betania, un proyecto al servicio de la recuperación y la reparación de víctimas de abuso sexual en instituciones de la Iglesia católica en España <i>María Teresa Compte Grau</i>	431

EPÍLOGO	
<i>Hans Zollner SJ</i>	451
AUTORAS Y AUTORES	457

INTRODUCCIÓN

TIEMPO DE REPARAR LOS ABUSOS EN CONTEXTOS ECLESIALES

CARLOS ÁLVAREZ SJ

Universidad Alberto Hurtado y Pontificia Universidad Católica de Chile

GERMÁN VILLARROEL

Universidad Alberto Hurtado

En el seno de la Iglesia y de la sociedad chilena, así como también en muchos otros horizontes geográficos, nos hemos ido haciendo conscientes de los múltiples casos de abuso de poder y sexual, así como de sus efectos devastadores. El tiempo marcado por la sideración de la opinión pública viene a secundar un primer tiempo de dolor indescriptible y desgarrador que las víctimas han vivido por años y —la mayoría de las veces— en un silencio mortífero. El coraje de las y los sobrevivientes capaces de liberar la palabra, el acompañamiento de aquellas personas que creyeron en sus relatos, así como el rol ágil y persistente de los medios de comunicación¹, han sido claves para hacernos conscientes de la especificidad de las consecuencias traumáticas que provoca el abuso en contextos eclesiales. Frente a la avalancha de casos que se iban sucediendo uno a uno, la respuesta de gran parte de las instituciones eclesiásticas implicadas en Chile —no sin resistencias importantes— ha sido implementar paulatinamente dispositivos de prevención y protocolos que vayan asegurando la creación de ambientes sanos

¹ https://www.religiondigital.org/vaticano/religion-iglesia-vaticano-zollner-medios-tarea-denunciar-voluntad-justicia-victimas-abusos-sexuales_0_2103689647.html?utm.

y de una cultura de la salvaguarda². Todo indica, sin embargo, que debemos responder con más *parresía* al desafío de estos tiempos: el deber necesario, complejo y precario de la reparación.

Este libro nace de la convicción de ser invitados a entrar definitivamente en el “tiempo de la reparación”. Y tiene como base primera las reflexiones y conversaciones que se llevaron a cabo en el Coloquio Internacional “¿Es posible reparar los abusos en contextos eclesiales? Interpelaciones desde la experiencia y la interdisciplina”, que tuvo lugar en la Universidad Alberto Hurtado del 21 al 23 de noviembre de 2023. Dicho coloquio fue organizado por el Instituto de Teología y Estudios Religiosos (ITER) de la Universidad Alberto Hurtado, en colaboración con el Consejo Nacional de Prevención de Abusos a menores de edad y acompañamiento de víctimas de la Conferencia Episcopal de Chile y el Centro de Prevención de Abusos y Reparación de la Compañía de Jesús en Chile (CPR). Algunas de las ponencias del coloquio forman parte de este libro, al que se sumaron luego otras contribuciones de colegas chilenos y de otras latitudes (Estados Unidos, España, Italia, Alemania, México), que no estuvieron con nosotros, pero que representan voces autorizadas en el campo de la reparación, desde sus respectivas disciplinas.

EL CIRCUITO EPISTEMOLÓGICO VIRTUOSO PARA TRABAJAR LA REPARACIÓN

¿Cómo construir un saber-hacer en un campo tan delicado como la reparación de víctimas del abuso de poder y sexual en contextos eclesiales? La intuición de una aproximación experiencial e

² Ver los documentos: *Dinámicas relacionales del abuso sexual en contexto eclesial en Chile* (2023); *Hacia caminos de reparación* (2021); *Integridad en el servicio eclesial* (2020); *Cuidado y esperanza. Líneas guías de la Conferencia Episcopal de Chile para tratar los casos de abusos sexuales a menores de edad* (2015). <https://www.iglesia.cl/prevenirabusos/index.php#documentos>.

interdisciplinaria aparece como una primera convicción y necesidad ineludible a la hora de buscar las mejores puertas de acceso para dicha construcción de saberes. Esta necesidad se traduce en lo que hemos llamado: el circuito epistemológico virtuoso para trabajar la reparación. Con esta expresión queremos evidenciar los elementos basales que configuran la condición de posibilidad de la construcción de conocimientos en relación con la reparación. Este circuito implica allanar los caminos para que exista una circulación fecunda de los saberes adquiridos a través de: 1) la palabra liberada y el testimonio del proceso experimentado por las víctimas-sobrevivientes en sus caminos de reparación; 2) la experiencia y reflexión de los agentes que trabajan en reparación tanto en instituciones eclesiales como externas a ellas; 3) la perspectiva académica interdisciplinaria; 4) la implicación de la comunidad eclesial en su conjunto, del Estado y de la sociedad civil en el cambio cultural requerido para avanzar hacia una cultura de la salvaguarda; 5) los procesos de seguimiento y acompañamiento de los victimarios.

Por razones diversas constatamos que este circuito no ha fluido de la manera que amerita el desafío de la reparación. A una escala particular, aunque no por ello menos sintomática, nos fuimos dando cuenta de ciertos cortocircuitos y resistencias que vale la pena que sean relevados en esta introducción. La psicología contemporánea, y en particular el psicoanálisis, nos enseñan que las resistencias forman parte del proceso terapéutico. Estas resistencias, según Jacques Lacan, surgen del proceso mismo del discurso, de su aproximación al material patógeno³. Es decir, que a medida que más nos aproximamos a hablar del núcleo de lo reprimido o del trauma vivido, más se acentuaría la resistencia. De manera análoga, las resistencias experimentadas en el proceso de reparación del cuerpo eclesial herido son múltiples y complejas. Y a mayor verbalización de lo vivido, se va experimentando también una creciente resistencia a avanzar en la comprensión del fenómeno. Estas resistencias pueden desanimar y desolar a los agentes involucrados

³ J. Lacan, *El Seminario. Libro I. Los escritos técnicos de Freud*, Buenos Aires, 2020.

en la reparación. Pero ¿cómo integrar las resistencias como parte del proceso de sanación sin perder la perspectiva de la reparación que nos convoca?

El cortocircuito más significativo, sin duda, es el producido entre las víctimas-sobrevivientes y la institución eclesial. Palpamos la enorme desconfianza de las víctimas al hecho de que instituciones de la Iglesia católica se involucren en un proceso de reflexión académica de este tipo. Dicha desconfianza es comprensible y surge como un mecanismo de defensa al miedo fundado de volver a ser dañados o revictimizados por la institución. El temor a que esta reflexión corresponda más bien a una suerte de lavado de imagen tiene asidero en las lógicas de protección deliberadas o instintivas de la institución eclesial, y no solo de parte de sus líderes. Esta autoprotección eclesial tiene raíces históricas profundas que hay que analizar genealógicamente, lo que en parte se desvela en algunos capítulos de este libro, aunque reconocemos la imperativa relevancia de continuar con dicha indagación desde una perspectiva contextualizada y particular.

Sin embargo, reconociendo con sumo respeto la dificultad que tienen las víctimas de confiar en los caminos que va emprendiendo la Iglesia católica, no podemos obviar el hecho de que toda institución tiene el derecho y la obligación ética y científica de avanzar en la comprensión de los fenómenos complejos que “disfuncionan” en ella. Para que esto acontezca, el testimonio de las víctimas-sobrevivientes es clave. Sus voces son el primer eslabón, imprescindible y necesario, para comprender los contextos y ambientes que facilitaron y posibilitaron el abuso, los “discursos pseudomísticos” y teológicos —implícitos o explícitos— utilizados por los victimarios, así como también lo que ayuda o no en el camino sinuoso de la reparación.

Durante la organización del coloquio tuvimos el privilegio de contar durante un par de reuniones con un sobreviviente del abuso de un clérigo. Sus aportes fueron clave en la línea de poner sobre la mesa temas que no habíamos contemplado en un primer momento: la urgente necesidad de repensar la formación de los futuros ministros de la Iglesia, la teología subyacente al orden

sacerdotal que favorece ciertas autocomprensiones e imaginarios sacrales que derivan en asimetrías mal gestionadas, así como también la necesidad de una formación más seria y acabada en el ejercicio del sacramento de la Reconciliación —dado que ha sido uno de los principales lugares de conductas abusivas—. Dichas intuiciones fueron confirmadas por otro sobreviviente, quien abrió nuestro coloquio con su testimonio, y cuya palabra fue muy relevante para ir confirmando las intuiciones aquí descritas. Constatamos así que, en los sobrevivientes de la violencia, como señala Simone Veil, “solo la esperanza calma el dolor”⁴: en este caso, la esperanza de hacer todo lo que esté a nuestro alcance para que nunca más vuelvan a ocurrir estos crímenes deleznable.

En un nivel diferente, pero no menos significativo a la hora de buscar la construcción de un saber-hacer-reparador, nos fuimos haciendo conscientes de que los investigadores no siempre están en un diálogo fluido con los agentes de reparación ni con el resto de la comunidad eclesial y viceversa. Por lo tanto, suscitar reflexiones en conjunto, asumiendo la complejidad metodológica que esto puede implicar, nos parece imperioso para avanzar en la comprensión del fenómeno y en la necesaria reparación de las víctimas y del cuerpo eclesial herido.

DEJARNOS INTERROGAR POR LOS DESAFÍOS LATENTES

Presentamos este libro como un cuerpo discursivo en construcción más que una compilación de contribuciones cerradas y aisladas. Por esto, además del provecho que cada una de sus partes puede suscitar, anhelamos provocar una serie de aperturas inquietantes y preguntas que permitan continuar el diálogo aquí instalado, posibilitando extender una conversación necesaria y aún pendiente en amplios círculos y comunidades.

⁴ S. Veil, *Solo la esperanza calma el dolor*, Madrid, 2025.

En esta línea, declaramos nuestra intención de liberarnos de la tentación del decirlo todo, cuyo resultado puede devenir en una forma de vulneración y esclavitud⁵. Queremos ser cautelosos, a su vez, de los riesgos de esforzarnos obsesivamente con producir una reparación que pretenda “dar vuelta la página”, pues tras este afán se oculta un anhelo de control y manipulación⁶. Más bien, proponemos el ejercicio de dejarnos interrogar por el contenido de este cuerpo discursivo, para que sus pistas nos permitan avanzar en un saber-hacer en torno a la reparación de abusos en contextos eclesiales, el cual permanentemente deberá ser examinado.

Como equipo de edición, esto es justamente lo que nos fue ocurriendo. En las sucesivas conversaciones de preparación del libro, fuimos elaborando nuestras propias reflexiones a partir de las interpelaciones que las mismas autoras y autores iban produciendo en sus contribuciones, permitiéndonos dar continuidad al diálogo en un más allá del contenido mismo de la publicación. Es a partir de este “más allá” que brotó esta introducción, incluyendo el carácter de urgencia para un tiempo de reparación, la propuesta que desarrollamos del circuito epistemológico virtuoso y los sugerentes desafíos cosechados que a continuación plantearemos.

Nuestra estrategia para extraer estos desafíos fue intencional: detenernos en el contenido latente del texto⁷. Más precisamente, nos dedicamos a indagar en aquellos elementos de este cuerpo

⁵ Frente al mandato a decirlo todo, de la transparencia y la mentira, Piera Aulagnier defiende un derecho al secreto que posibilite la construcción de un espacio propio, diferenciado y habilitador del pensamiento, fortaleciendo así la confianza y el lazo social. Ver P. Aulagnier, “El derecho al secreto: Condición para poder pensar”, *Revista uruguaya de Psicoanálisis*, 126 (2018), 13-34.

⁶ En este sentido, es útil la conceptualización de la reparación como un mecanismo propio del desarrollo. Melanie Klein nos advierte de la posibilidad de la reparación maníaca, que humilla desde una posición omnipotente. La reparación obsesiva, por otra parte, busca compulsivamente un control y adiestramiento desde un interés de triunfo y sadismo. Ver E. Spillius *et al.*, *The New Dictionary of Kleinian Thought*, Nueva York, 2017.

⁷ Esta es una referencia a la clásica estrategia interpretativa freudiana en torno a los sueños y el inconsciente, en los que el contenido explícito (manifiesto) mantiene una relación ineludible a lo implícito (latente) reprimido.

que no estaban siendo dichos, que estaban mencionados a medias o que en sus interacciones discursivas eran contradichos. Esto nos permitía localizar aquellas elaboraciones en potencia que creemos requieren seguir siendo relevadas y pensadas en este “más allá” del texto. Nuestra apuesta es que en lo velado, sugerido y no pronunciado, en los bordes e intersticios de la escritura, es donde la palabra algo afirma en su no-decir que complementa lo ya dicho. Detenernos en el contenido latente permite iluminar los conflictos internos que nos provoca el fenómeno de la violencia eclesial, reconociendo nuestras propias resistencias. Incluso, lo no dicho puede indicarnos rastros del mecanismo de silenciamiento que activa y abusivamente ha sido producido en la Iglesia. En esta depuración, localizamos cuatro desafíos.

En primer término, y como eje que atraviesa al conjunto de desafíos, notamos que la reparación como conceptualización se torna esquiva y es divergente en su operacionalización. Existe un claro consenso de la impronta sistémica de la reparación, donde es relevado ineludiblemente el componente subjetivo de las víctimas y sobrevivientes; y, también, el carácter social e institucional que está en juego en los actos de reconocimiento, memoria, restauración y justicia. Sin embargo, queda velada una palabra consensuada sobre qué es lo que se repara, cuáles son sus objetos y cuáles son sus agentes de reparación⁸. De particular interés resulta un cuestionamiento sobre sus alcances: hasta dónde se puede reparar, cuál es su potencia y cuál su vulnerabilidad. Creemos que esta dispersión conceptual no es necesariamente un problema, sino una posibilidad para repensar el acto reparativo, evaluarlo permanentemente y tomar conciencia de la complejidad que le es intrínseca al lidiar con una violencia inaprensible.

Derivado naturalmente de lo recién planteado, emerge un segundo desafío que concierne a la posición institucional de la

⁸ En la literatura disponible se debaten las significaciones y orientaciones conceptuales de la reparación. Por ejemplo, algunas discuten su pertinencia, otras varían en su destinatarios, dirigiéndose a los abusos, al daño infringido, las mismas víctimas, al cuerpo herido, etcétera.

Iglesia en los procesos de reparación. Más específicamente, a lo largo del libro se debaten implícitamente los lugares que la Iglesia católica debe tener como agente de reparación. En algunos trabajos, esta responsabilización institucional es ineludible por configurarse un mandato moral que debe dar respuesta a la violencia perpetrada. La expresión de esta responsabilidad es elaborada en diversos registros disciplinares: desde la teología bíblica, sacramental, moral, la historia y el derecho canónico. En otras contribuciones, se distinguen esfuerzos —no sin tensiones, ambivalencias o inconsistencias internas— de instalar una terceridad que garantice una mediación simbólica que sancione y mandate las modalidades reparativas entre partes⁹. En cada una de las contribuciones, sin embargo, no logra desprenderse con claridad la posibilidad de una reparación en los exteriores de la Iglesia y sus instituciones, o donde esta no sea la agente protagónica. Llama la atención, en esta misma línea, las débiles articulaciones entre la institución eclesial, el rol de los Estados y la justicia.

Un tercer desafío lo localizamos en el radicalmente sensible cuestionamiento sobre los victimarios en el panorama amplio de la reparación. El esfuerzo por desalojar a los perpetradores es significativo¹⁰, por lo que las elaboraciones que desarrollamos son prematuras y requieren un tratamiento mucho más especializado del que aquí ensayamos. De modo general, el abordaje paradigmático que se desprende de las contribuciones es la asunción institucional de la responsabilidad por el daño infringido, dado el carácter sistémico de los abusos y de la reparación. Sin embargo, las palabras

⁹ Son de interés las experiencias situadas detalladas en este libro (Bück, Compte y CPR), como propuestas locales de organizar procesos reparativos con víctimas. En este espíritu, Kate Jackson-Meyer releva la valiosa experiencia de Comisiones de Verdad y Reconciliación como órganos que han enfrentado injusticias y delitos políticos en los países, incluyendo audiencias públicas y elaboraciones de informes, entre otras operaciones. Ver K. Jackson-Meyer, “Una comisión de la verdad y la reconciliación frente al abuso clerical”. En D. Fleming - J. Keenan - H. Zollner (eds.), *Hacer teología y ética teológica frente a la crisis de los abusos*, Eugene, 2024, 246-264.

¹⁰ El esfuerzo de desalojo no debe concebirse exclusivamente en su carácter represivo, sino también como una forma de resistencia sobreviviente que intenta extirpar la intrusión traumática ejercida por los perpetradores.

sobre el lugar de los perpetradores particularizados son mínimas si miramos el conjunto. Se destacan algunas propuestas que arriesgan abordajes desde la teología sacramental-penitencial y bíblica, desde el imperativo moral de invertir la vergüenza de las víctimas hacia los agresores, o desde la operacionalización reparatoria que supervisa a religiosos sancionados¹¹. Por su carácter gravitante, nos parece crucial discernir el lugar de los agresores en este circuito de reparación en cada trayectoria singular, sin ingenuidad. Esto, pues la evidencia nos advierte que los gestos de reconocimiento y responsabilización individuales de victimarios son marginales y colindan con el negacionismo.

Un cuarto desafío: la violencia de los abusos y su articulación reparatoria con las mujeres y lo femenino es un asunto pendiente e ineludible, cuyo pronunciamiento se resiste ante el silenciamiento. En esta materia hemos intencionado la incorporación de reflexiones con interesantes contribuciones que analizan las condiciones de reparación de abusos en la vida religiosa femenina o las particularidades del peso cultural del machismo en víctimas y sus familias en Latinoamérica¹². No obstante, es notable el desbalance en la toma de palabra que puede afirmar un decir en torno a las mujeres, lo femenino y lo reparatorio, y que se resiste ante las marcas patriarcales y sexistas que revisten no solo los abusos de poder, sino las dinámicas culturales propias de la Iglesia católica. Por lo tanto, quedan planteados y abiertos ciertos cuestionamientos sobre las particularidades de la victimización femenina laica y religiosa; las circulaciones del poder en la jerarquización de superiores mujeres en congregaciones religiosas; la estigmatización contra mujeres adultas que han sido abusadas; la elucidación de las particularidades de las victimarias mujeres; y las consecuencias de la masculinidad sacerdotal en las construcciones sobre lo femenino,

¹¹ Para profundizar, ver los trabajos de Martínez-Gayol, Schultz, Haker y del Centro de Prevención de Abusos y Reparación de la Provincia Chilena de la Compañía de Jesús.

¹² Ver “Vida religiosa femenina. ¿Qué implica reparar abusos?” de Ana Lourdes Suárez, y “Sanar a las víctimas y sanar a la Iglesia. El reconocimiento de las víctimas como vía de reparación. Análisis a partir de casos peruanos” de Véronique Lecaros.

entre muchas otras. Aquí lamentamos profundamente el notable desplazamiento de teologías feministas que puedan echar luz sobre estas materias.

NUEVAS CLAVES HERMENÉUTICAS PARA PENSAR EL CRISTIANISMO

Sumado a estos cuatro desafíos precedentes, uno de los resultados inesperados de la elaboración y edición del libro que presentamos ha sido asomarnos a la necesidad imperiosa de nuevas claves hermenéuticas para leer el cristianismo y nuestro ser cristianos.

La pregunta por la verdadera reparación del cuerpo herido de la Iglesia y de las víctimas-sobrevivientes no estaría restringida solamente a la reparación de las situaciones de abusos individuales. Si tomamos en cuenta la “Carta al Pueblo de Dios” y la “Carta al Pueblo de Dios que peregrina en Chile”, ambas del papa Francisco, es el fenómeno del clericalismo¹³ el que emerge como la principal causa de estos abusos. Francisco nombró algunos de los síntomas de este fenómeno: “egocentrismo, preocupación por uno mismo”, “autoritarismo que busca suplantar la conciencia de los fieles”, clericalismo de una “psicoespiritualidad de élite”, “círculos cerrados”, “espiritualidades narcisistas y autoritarias”. Como señala la Conferencia Episcopal Alemana:

¹³ “Esto se manifiesta con claridad en una manera anómala de entender la autoridad en la Iglesia —tan común en muchas comunidades en las que se han dado las conductas de abuso sexual, de poder y de conciencia— como es el clericalismo, esa actitud que ‘no solo anula la personalidad de los cristianos, sino que tiene una tendencia a disminuir y desvalorizar la gracia bautismal que el Espíritu Santo puso en el corazón de nuestra gente’. El clericalismo, favorecido sea por los propios sacerdotes como por los laicos, genera una escisión en el cuerpo eclesial que beneficia y ayuda a perpetuar muchos de los males que hoy denunciamos. Decir no al abuso, es decir enérgicamente no a cualquier forma de clericalismo”. Carta del papa Francisco al Pueblo de Dios, agosto 2018. https://www.vatican.va/content/francesco/es/letters/2018/documents/papa-francesco_20180820_lettera-popolo-didio.html#_ftn3.

El clericalismo se refiere a un sistema jerárquico y autoritario que puede llevar al sacerdote a adoptar una actitud de dominación sobre las personas no ordenadas en interacción, porque ocupa una posición superior en virtud de su ministerio y ordenación. El abuso sexual es una manifestación extrema de esta dominación¹⁴.

Si bien la lectura de la crisis a partir del clericalismo es correcta, nos parece que esta noción debiera ser aún problematizada y ampliada. El artículo de James Keenan se aboca a ello. Pero esto implica hacerse preguntas fundamentales sobre nuestra propia narrativa cristiana y la manera de gestionar la verdad de la revelación por la comunidad: ¿Cómo hablar de Dios después de la crisis de los abusos? ¿Cuáles son las dimensiones riesgosas de ciertos dispositivos teológicos, espirituales y canónicos que tenemos que revisar y tal vez deconstruir? ¿Cuáles son las maneras más saludables y evangélicas de hablar de Dios? ¿Qué pasos dar para retejer la credibilidad herida de la Iglesia? ¿Qué dimensiones de la teología del sacerdocio ministerial deben ser examinadas en profundidad?

Uno de los elementos a mirar de cerca en esta clave tiene que ver con la incapacidad que ha tenido el lenguaje teológico de incorporar la complementariedad masculino-femenino en las maneras de referirse a Dios. Si queremos un lenguaje que dé verdaderamente cuenta de la vulnerabilidad de Dios, “se necesitan dos (masculino y femenino) para que nazca un nuevo lenguaje. Ese lenguaje no es célibe (no es ni teológico ni clerical)”¹⁵. La referencia de Michel de Certeau es el lenguaje místico moderno. El jesuita francés insiste en este punto, formulando quizá su crítica más aguda al lenguaje teológico: “Del linaje célibe y/o patrilineal del lenguaje teológico, debemos distinguir el origen de las maneras místicas de hablar, caracterizadas por la diferencia sexual y por una precedencia de la madre”¹⁶.

¹⁴ Citado en J. Costadoat, “Desacerdotalizar el ministerio presbiteral. Un horizonte para la formación de los seminaristas”, *Seminarios sobre los ministerios en la Iglesia* 67(231), 249-267.

¹⁵ M. de Certeau, *La fábula mística I*, Ciudad de México, 2010, 135.

¹⁶ *Ibid.*

Estas intuiciones deben ser exploradas en el plano de la epistemología teológica contemporánea. Dicho de otro modo, la crisis del abuso de poder y sexual en la Iglesia es uno de los síntomas que evidencia una ruptura epistemológica en curso. Esta conlleva indefectiblemente, tarde o temprano, a un proceso de “deconstrucción de los contenidos patriarcales de la religión y de denuncia de su carácter ideológico excluyente”¹⁷. ¿No convergen acaso la actual crisis de abusos sexuales en la Iglesia y el naufragio de un cierto lenguaje teológico capturado preferentemente por clérigos?

Las propuestas religiosas oficiales resultan cada vez menos viables en la realidad social latinoamericana e incapaces de evitar la violencia creciente. Nuestros discursos religiosos están cada vez más lejos de las condiciones reales que nos imponen los proyectos actuales de sociedad. La impresión que se tiene es que hablan de soluciones a partir de un mundo desconocido y que proponen caminos no solo cada vez más inaccesibles para la gran mayoría de los adeptos, sino incluso no vividos en el interior mismo de las instituciones religiosas¹⁸.

Como señala Marie-Jo Thiel, muchas de las experiencias abusivas encuentran su origen “en un discurso teológico distorsionado: deformado por excesos de poder, pervertido por personalidades narcisistas que desfiguran el rostro del Dios bíblico, y por métodos de transmisión casi exclusivamente verticales, sin una cultura del debate”¹⁹. Sin duda, una institución enferma de clericalismo como la Iglesia, donde el paradigma “poder, género, sexualidad” está operando subrepticamente, “puede no solo conducir a todo tipo de abusos, sino también retroalimentar los discursos y el conjunto del sistema con el fin de justificarse (a sí mismo)

¹⁷ I. Gebara, *Intuiciones ecofeministas. Ensayo para repensar el conocimiento y la religión*, Madrid, 2000, 117.

¹⁸ I. Gebara, *Intuiciones ecofeministas*, 106.

¹⁹ M. J. Thiel, *Plus forts car vulnérables*, París, 2023, 79.

y de ocultar lo intolerable”²⁰. Es aquí donde emerge la necesidad de llevar adelante un trabajo “teológico fundamental” que permita deconstruir los lenguajes que pueden conducir a la construcción de discursos teológicos y espirituales distorsionados.

Urge entonces examinar estos tres componentes del lenguaje teológico —el carácter celibatario, patriarcal y eminentemente clerical— desde una historia social y cultural de la teología, capaz de movilizar los recursos de la lingüística contemporánea, el psicoanálisis y la filosofía del lenguaje. En este punto la teología feminista ya ha hecho avances extremadamente relevantes, por lo que cobra aún más fuerza la intuición de Hille Haker al señalar lo poco que se ha acudido a estos dispositivos teológicos para pensar la crisis. Creemos que el avance en esta temática no puede llevarse adelante sin un verdadero trabajo de complementariedad, donde ciertas teologías feministas tienen un enorme potencial a ser revisitado y continuado.

La crisis del abuso en la Iglesia necesita ser analizada y comprendida en profundidad, desde una perspectiva interdisciplinar, ya que tal vez estamos delante de la crisis más relevante de dicha institución después de la reforma protestante²¹. Esta crisis desempeñaría un papel similar al del escándalo de la venta de las indulgencias en la Edad Media²², que sirvió como catalizador de la reforma de la Iglesia. Varias de las contribuciones de este libro plantean la necesidad de asumir la profundidad histórica de la crisis. Y subyacente al abordaje que toma en cuenta la pluralidad disciplinar, surge como denominador común en varios de los artículos presentados un nuevo *ethos* y una nueva aproximación antropológica, marcados por la fuerza de la vulnerabilidad.

Considerando estas reflexiones como marco general, presentamos este libro y su estructura organizada en tres partes. La

²⁰ Idem.

²¹ M. Faggioli, *The Catholic Church's biggest crisis since the reformation*, 2018, <https://johnmenadue.com/massimo-faggioli-the-catholic-churchs-biggest-crisis-since-the-reformation/>.

²² T. Halík, *La tarde del cristianismo*, Barcelona, 2023, 92.

primera contiene siete capítulos y una introducción del sociólogo Eduardo Valenzuela que, en conjunto, despliegan la interdisciplina como una clave de lectura para el fenómeno de la reparación. La segunda continúa con elaboraciones teológicas distribuidas en siete capítulos, precedidas por una introducción de la teóloga Claudia Leal. La tercera parte reúne las reflexiones de cuatro experiencias situadas enfrentadas a la reparación en Perú, España, Francia y Chile, junto a una presentación introductoria del teólogo y psicoanalista Daniel Portillo. Como conclusión, Hans Zollner nos ofrece un epílogo que sitúa algunos principios y desafíos para la reparación de abusos en contextos eclesiales basada en la cultura de la salvaguarda. Esperamos que la lectura de este corpus de textos siga suscitando conversaciones que nos permitan continuar adentrándonos de manera decidida en el tiempo de la reparación.